

Organización Internacional del Comercio

Estructura del Comercio Agrícola, Acuerdo de Agricultura de la OMC

Lic. Verónica Musselli, Verónica Musselli. Profesor Ayudante (Grado 1) Organización Internacional del Comercio

Profesor Titular: Martín Costa.

Nota de autor: El presente trabajo pretende complementar la ficha elaborada por el Prof. Costa para este tema, titulada "Organización Internacional de Comercio, Agricultura", siendo ambos documentos de referencia para el dictado y evaluación de la clase.

Introducción

Tensión entre Agricultura y Población, ¿fenómeno real o aparente?

Entendido el Comercio Agrícola como el espacio donde confluyen la oferta y la demanda de productos agrícolas, corresponde conocer algunas teorías vinculadas a las transiciones demográficas para comprender los distintos estadios de la evolución de la población mundial en número y patrones de distribución, así como su vinculación con la disponibilidad y capacidad de producción de alimentos.

Desde sus orígenes, y hasta el siglo XVIII, la humanidad estuvo anclada lo que el demógrafo estadounidense Warren Thompson denominó el estadio "1" de la transición demográfica o "Antiguo régimen demográfico", período que se caracterizó por un crecimiento lento de la población mundial. Con el estallido de la revolución industrial, a mediados del S. XVIII, los países del continente europeo iniciaron la transición hacia el estadio "2", o de "comienzo de la transición", con un rápido crecimiento de la población mundial.

Hasta el siglo XVIII la cantidad de habitantes del planeta se mantuvo o creció a un ritmo muy lento. Hasta el año 500 ac. la población mundial alcanzaba los 200 millones de personas y llegó a los 500 millones recién a finales del siglo XV. Desde entonces, la población comienza a duplicarse cada doscientos años aproximadamente. En el siglo XX la población comienza a duplicarse cada 30-40 años. El rápido crecimiento de la población a partir de la revolución industrial se explica por la bajada drástica de los índices de mortalidad gracias a las mejoras

en las técnicas agrícolas, los avances en la medicina y condiciones de vida en general que contribuyen a alargar la esperanza de vida.

El autor Carlo María Cipolla en su libro “Historia económica de la población mundial” explica que la cantidad de personas y habitantes del mundo puede modificarse (crecer o disminuir) o mantenerse.

Cipolla habla de tres grandes revoluciones demográficas (movimientos históricos o saltos demográficos). Desarrollos tecnológicos e incorporación de instrumentos para la caza permitió a los hombres del paleolítico ampliar su base alimenticia y desarrollar nuevas formas de vida. Durante la segunda revolución demográfica, que se da en el período del neolítico, a través de la domesticación de especies, la agricultura fue la protagonista. El tercer salto demográfico al que refiere Cipolla coincide con la revolución industrial donde cada vez más personas producen bienes para más personas, estamos atravesando ahora ese momento histórico.

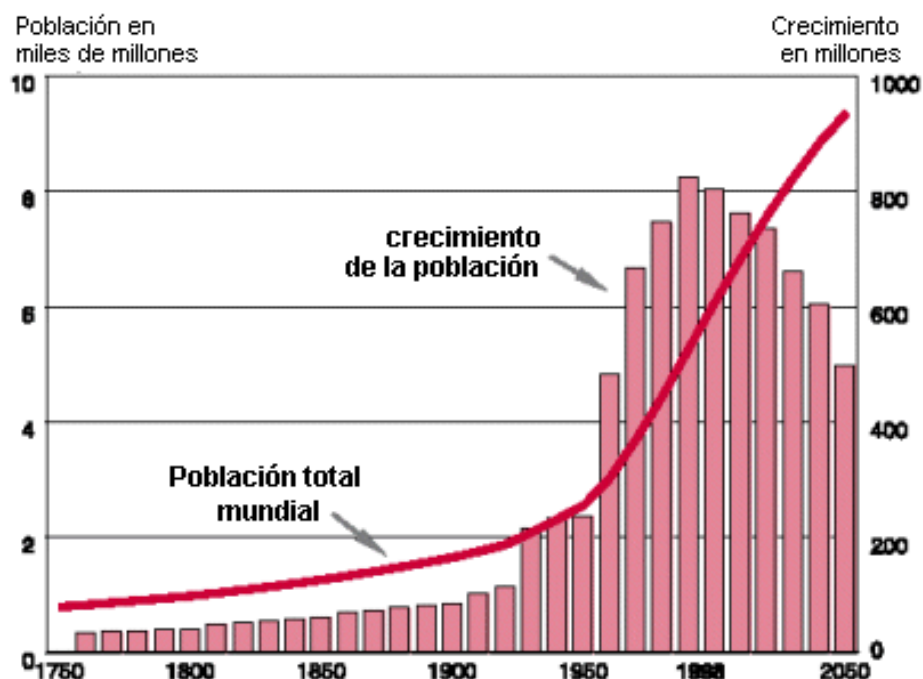


Gráfico 1. Crecimiento de la Población Mundial- La humanidad experimentó tres grandes revoluciones demográficas (o saltos demográficos): propiciados por cambios o revoluciones en las técnicas para la producción de alimentos: La caza, La Agricultura, Revolución Industrial

El comportamiento de la demanda de alimentos explicado a través del comportamiento demográfico tiene, a decir de Cipolla, tres características principales: la población *crece*, *madura* (es mayor la expectativa de vida) y se *urbaniza* (para 2050 cerca del 70% de la población mundial vivirá en áreas urbanas o ciudades. Esto hace que aumenten las dificultades para garantizar el acceso a la alimentación.

El fuerte impulso de la demanda de alimentos durante los últimos quince años se explica por el crecimiento económico de la RP de China que estimuló fuertes incrementos en las importaciones de proteína de origen animal y piensos.

Teorías Malthusianas de los rendimientos decrecientes

Thomas Malthus escribe su manifiesto entrado la Primera Revolución Industrial con Gran Bretaña como epicentro del proceso de transformación productiva que se inició en la segunda mitad del siglo XVIII. Las enormes transformaciones económicas, tecnológicas y sociales transformaron la economía inglesa, básicamente rural, a una de carácter urbano, fuertemente industrializada y mecanizada.

Junto a la mejora en la disponibilidad y cantidad de alimentos, las mejoras de las condiciones sanitarias y de atención de salud que se dan a partir de la segunda mitad del SXVIII contribuyen a un aumento de la tasa de natalidad, un descenso de la mortalidad y extensión de la esperanza de vida lo que provoca que en un siglo entre 1750 y 1850 la población mundial prácticamente se duplique de 800 a 1300 millones.

Los límites impuestos por el ambiente y sobre todo por la disponibilidad de tierras han ido superándose desde entonces a través de la mecanización y la incorporación de la tecnología, que favorecieron la innovación en la producción agrícola permitiendo expandir la productividad por unidad de *input* de energía.

El paradigma del crecimiento constante y los límites ecológicos del planeta

El crecimiento exponencial de los rendimientos agrícolas a partir de la primera mitad del SXIX es explicado por la aplicación de la tecnología en la producción a través de la

mecanización de los procesos productivos e introducción de herramientas e insumos vinculados a la producción. La primera aplicación tecnológica en la agricultura que permitió un importante de la productividad tuvo lugar con la revolución industrial y recibió un fuerte impulso de la industria química que cedió a la agricultura sus desarrollos. De esta forma, el prototipo utilizado para el tanque de guerra se transformó en tractor mientras el agente naranja y otros químicos de aplicación militar comenzaron a ser utilizados en la industria de los insumos, tanto para la fertilización como para el control de malezas y plagas.

A través del fenómeno conocido como Revolución Verde, en los albores de la segunda mitad del SXX, la agricultura de los EEUU alcanza niveles de productividad agrícola nunca antes conocidos rompiendo “techos” de rendimiento en diferentes cultivos gracias a la adopción de nuevas variedades de cereales¹ (trigo, maíz y arroz, principalmente) más resistentes a la variabilidad climática y a las plagas, así como la adopción de nuevos métodos de cultivo (incluyendo la mecanización), y el uso de fertilizantes, plaguicidas y riego entre otros desarrollos tecnológicos.

Los incrementos de los rendimientos agrícolas no impidieron sin embargo que algunas regiones del mundo atravesaran fuertes hambrunas en momentos históricos como sucedió en Etiopía y otros países del África Subsahariana en los años '70 y '90. El incremento de la productividad, el crecimiento económico o el desarrollo del comercio no contribuyeron a solucionar el problema del hambre o la subalimentación que afectan a amplias poblaciones de África y Asia.

Autores como Albert Hirschmann cuestionaron las teorías liberales que dicen que a mayor liberalización del comercio mayor crecimiento de la economía mundial. El crecimiento del PBI es cuestionado como indicador de desarrollo sosteniendo que se requiere de políticas específicas y planificación para propender a un desarrollo sostenible y distributivo de la riqueza, con un enfoque más micro que macroeconómico. En 1960 se discute por primera vez en el ámbito de las Naciones Unidas el concepto de crecimiento y desarrollo. En 1972 el instituto de Massachussets crea un modelo que estudia cómo incide el aumento demográfico en el agotamiento de los recursos determinando que en cien años se alcanzarían los límites

¹ Principal aporte del científico estadounidense, Norman Borlaug, considerado por algunos como el padre de la agricultura moderna.

planetarios anunciados en la teoría malthusiana de los rendimientos decrecientes, cuya premisa de los frenos represivos de los recursos fijos fue disuelta temporalmente por la revolución industrial y tecnológica de los siglos XIX y XX.

El impacto del fenómeno de la Globalización sobre el proceso de producción y distribución de Alimentos.

Si bien en el mundo se producen suficientes alimentos, y sólo en los últimos cincuenta años la innovación agrícola permitió triplicar la capacidad productiva en el entorno rural, 820 millones de personas están subalimentadas. Como contracara, estudios de la FAO afirman que el 35% de la comida producida se desperdicia², pero aun reduciendo las pérdidas post cosecha o post consumo se plantea la necesidad de aumentar un 70% la producción agrícola para los 2300 millones de personas que nacerán antes del año 2050.

El gran desafío o reto del SXXI para la agricultura consiste en producir más alimentos para una población creciente, que estimaciones de las Naciones Unidas indican alcanzará los 8mil millones para el año 2025. Para hacerlo, la humanidad cuenta con menos mano de obra ya que más de la mitad de la población mundial vive actualmente en las ciudades (en el año 2008 la población viviendo en entornos urbanos supera por vez primera la población rural y se estima que la población urbana llegue a 70% en 2050). Otro desafío lo plantea la amenaza del Cambio Climático y la variabilidad climática y su impacto en los recursos naturales de que dispone el planeta.

Según el autor Humberto Márquez Covarrubias en su ensayo “Crisis del sistema capitalista mundial: paradojas y respuestas”, la Globalización favoreció la estrategia de acumulación mundial centralizada y la concentración de la riqueza en manos de grandes monopolios y oligopolios transnacionales a través de la conformación de cadenas globales de producción.

El proceso de globalización de la estructura económica y financiera mundial, en tanto en cuanto debilita la capacidad de los Estados y de las organizaciones internacionales para

² Informe Cumbre de los Sistemas Agroalimentarios elaborado por Agnes Kalibata, Setiembre 2021.
<https://www.un.org/food-systems-summit>

regular el sistema mundial de alimentos, deja éste en manos de mercados y poderes financieros. Esto explica la aparición de un sistema alimentario ineficiente desde el punto de vista de la producción y la distribución, injusto desde el punto de vista del acceso equitativo a los alimentos, e inadecuado desde la perspectiva nutricional y de salud, afirma Covarrubias.

Sabido es que mientras que las hambrunas históricas fueron por falta de alimentos, las hambrunas modernas son por mala asignación. El paradigma del crecimiento constante se derriba por las limitantes del crecimiento de la superficie agrícola que se experimenta desde la Revolución Verde. Otras limitantes del crecimiento de la agricultura, los rendimientos agrícolas, también se han visto superadas a partir de la revolución tecnológica y la introducción de las nuevas técnicas de mejoramiento y los desarrollos en la manipulación genética, tanto animal como vegetal.

La amenaza del Cambio Climático

En algunas regiones del planeta la intensificación de la agricultura y la expansión de la frontera agrícola han tenido dramáticos impactos en el ambiente. El uso intensivo de los recursos naturales, el *input* energético en las etapas de producción y procesado de los bienes agrícolas para la producción de alimentos y fibras, así como el transporte en las fases de acopio y comercialización, han contribuido a incrementar las emisiones de dióxido de carbono de forma sostenida, contribuyendo cada vez en mayor medida al fenómeno del calentamiento global. Según informe del Panel Intergubernamental para el Cambio Climático (IPCC), la agricultura aporta el 8% de las emisiones de CO₂ de forma directa y 22% atendiendo a toda la cadena. Si se adicionan a este cálculo el envasado y la gestión de los residuos la cifra podría llegar al 34% de las emisiones globales.

Otra vertiente del fenómeno del Cambio Climático es su impacto en la productividad del sector y la necesidad de desarrollar estrategias de adaptación para frenar las reducciones que los rendimientos que la sequía, el anegamiento o la aparición de nuevas plagas o enfermedades provocarán en los principales cultivos, contribuyendo a los cambios bruscos en los precios y la reducción de existencias.

Otros desafíos para el comercio de bienes agrícolas

Los mercados agrícolas mundiales afrontan una serie de nuevas incertidumbres que se suman a los riesgos tradicionalmente altos que sufre la agricultura. Por la parte de la oferta, dichas incertidumbres incluyen la propagación de enfermedades como la peste porcina africana, la creciente resistencia a los antimicrobianos, las respuestas regulatorias a nuevas técnicas de fitomejoramiento y las respuestas a eventos climáticos extremos, cada vez más probables. Por el lado de la demanda, la incertidumbre incluye los cambios en las dietas, que reflejan las percepciones relativas a los problemas de salud y sostenibilidad, y las respuestas de políticas públicas a las alarmantes tendencias en términos de obesidad. Otro factor es la mayor incertidumbre respecto a futuros acuerdos comerciales entre varios actores importantes asociados con los mercados agrícolas mundiales. Una escalada de las tensiones comerciales continuas podría reducir y redirigir el comercio, con las correspondientes repercusiones para los mercados internacionales y nacionales.

Nuevas regulaciones y barreras al comercio agroalimentario y agroindustrial

Las Barreras No Arancelarias (BNA) son medidas administrativas, financieras, comerciales o cambiarias que se presentan como alternativa al arancel, evitando o restringiendo el ingreso de un producto a un determinado mercado, exigiendo ciertos requisitos o características.

Las barreras no arancelarias han tenido un mayor auge en la era de los Tratados de Libre Comercio (TLC). Actualmente existe un gran número de ellas (ver clasificación en tabla 1) dentro de las cuales podemos destacar las medidas anticompetitivas o antidumping, las Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (MSF) y los Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC)

CUADRO C2: Clasificación internacional de medidas no arancelarias
A. Medidas sanitarias y fitosanitarias
B. Obstáculos técnicos al comercio
C. Inspección previa a la expedición y otras formalidades
D. Medidas de control de los precios
E. Licencias, contingentes, prohibiciones y otras medidas de control de calidad
F. Cargas, impuestos y otras medidas para arancelarias
G. Medidas de financiación
H. Medidas anticompetitivas
I. Medidas en materia de inversiones relacionadas con el comercio
J. Restricciones a la distribución
K. Restricciones relacionadas con los servicios de posventa
L. Subvenciones (excluidas las subvenciones a la exportación)
M. Restricciones a la contratación pública
N. Propiedad intelectual
O. Normas de origen
P. Medidas relacionadas con las exportaciones

Tabla 1: Clasificación internacional de medidas no arancelarias. Fuente: Informe sobre el comercio mundial 2012- Catálogo de medidas no arancelarias y medidas relativas a los servicios.

Las Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (MSF) se destacan por ser desarrolladas con un sustento científico con el objetivo de garantizar la protección de la salud humana o animal o para la preservación de los vegetales, impidiendo el ingreso a un país de aquellas mercancías que puedan dañar la salud de la población debido al posible contenido de elementos nocivos de tipo físico, químico o biológico. No obstante, pueden adoptarse de tal manera que causen un efecto negativo innecesario en el comercio, en cuyo caso se puede hablar justamente de barreras sanitarias al comercio. En este sentido, existen determinados organismos, como El Codex Alimentarius (establecido por la ONU, FAO y OMS) que permiten elaborar normas alimentarias internacionales armonizadas, con el objetivo de proteger la salud de los consumidores y asegurar la aplicación de prácticas comerciales justas. Sus normas sirven en muchas ocasiones de base para la legislación nacional y tienen implicancias de gran alcance para la resolución de diferencias comerciales, por lo que se puede exigir a los miembros de la OMC que justifiquen científicamente su intención de aplicar MSF más estrictas que las establecidas por el Codex en lo relativo a la inocuidad de los alimentos.

La regulación por MSF incluye requerimientos de etiquetado y empaque, límites de tolerancia sustancias nocivas, prohibiciones de importación para evitar pestes, requerimientos higiénicos, tratamientos de fumigación, irradiación, etc.

En cuanto a los Obstáculos Técnicos al Comercio (OTC), al igual que las MSF, las leyes y regulaciones técnicas pueden tener sustento científico y ser necesarias para garantizar la calidad de los productos en el mercado, para la protección del medio ambiente, de la salud humana o animal. Por otro lado, también puede imponerse exigencias por parte de los consumidores (calidad, proveniencia y respeto del medio ambiente, etc.) constituyendo normas de aplicación voluntaria. Cuando las OTC se intentan utilizar de manera de causar un efecto negativo en el comercio, como medida discriminatoria, los países pueden aplicar estándares internacionales (normas ISO/CEI, por ejemplo).

Vinculado a las MSF y OTC en los últimos años han aumentado notoriamente las exigencias ambientales aplicadas a los productos comerciales (figura 2) para mitigación de los efectos del Cambio Climático. Estas exigencias están relacionadas con aspectos vinculados a la forma de producción, tratamiento de los residuos, embalajes y envases, entre otras. En cuanto a la forma de producción ha tomado gran relevancia determinados indicadores ambientales (huella de carbono, huella hídrica, índice de biodiversidad, etc.) que pueden llegar a constituir factores de gran impacto en la comercialización de productos relacionados con la producción agropecuaria.

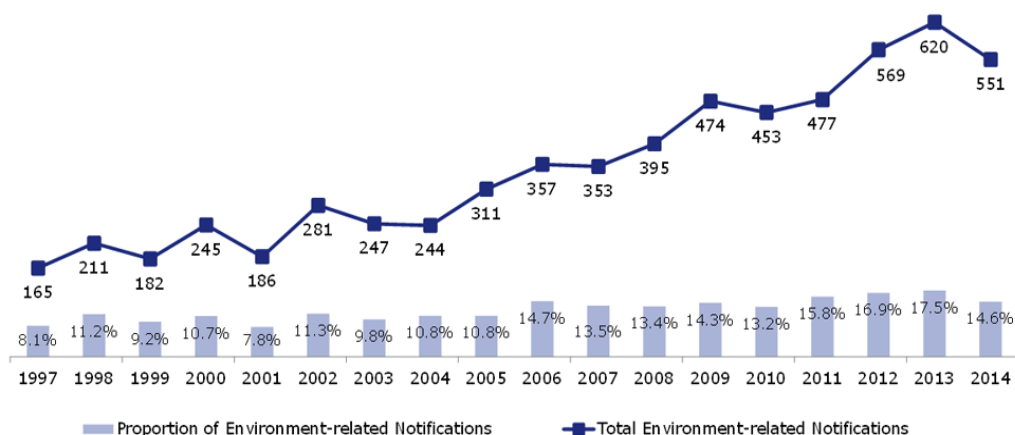


Gráfico 2. Base de datos sobre medio ambiente (BDMA) de la OMC. En cada BDMA se recogen todas las notificaciones relacionadas con el medio ambiente presentadas en el marco de los Acuerdos de la OMC y las medidas y políticas ambientales mencionadas en los exámenes de las políticas comerciales³.

³ https://www.wto.org/spanish/tratop_s/envir_s/envvdb_s.htm

Características del Comercio Agrícola

Los acuerdos comerciales son un instrumento para limitar la discrecionalidad de las políticas comerciales nacionales. En este contexto, el ámbito multilateral es casi el único medio donde los países pequeños tienen alguna posibilidad de imponer sus intereses. En nuestra región es importante marcar que el proceso de inserción internacional para los países de Latinoamérica ha sido arduo y ha tenido que superar un sinnúmero de límites, algunos impuestos por su propia estructuración y otros que se desprenden como consecuencia de procesos históricos que dejaron marcada una clara tendencia de marginación. Asimismo, debe tenerse en cuenta que el marco multilateral del comercio (OMC) es a su vez paraguas jurídico para la armonización legislativa de los esquemas de integración (como el MERCOSUR), para las negociaciones hemisféricas y birregionales, y para la propia legislación interna.

El comercio internacional de productos básicos agrícolas es sensible a varios factores, como las condiciones de producción (por ejemplo, las variaciones en los rendimientos de los cultivos) y las decisiones políticas tomadas en los países exportadores, y las condiciones macroeconómicas y las preferencias de los consumidores en los países importadores (en particular China), las cuáles muchas veces se ven traducidas en barreras comerciales. Durante la próxima década las preocupaciones medioambientales pueden repercutir en el comercio internacional de productos básicos agrícolas si la conciencia de los consumidores provoca cambios hacia productos que se perciban como más sostenibles, por ejemplo, mediante una mayor preferencia por “alimentos locales”. Asimismo, el comercio también puede verse afectado por regulaciones más rigurosas relacionadas con el medio ambiente, la inocuidad de los alimentos, la trazabilidad ambiental y las regulaciones de bienestar animal. Otro factor importante que influiría en las proyecciones se relaciona con los riesgos de enfermedades en la producción ganadera y la acuicultura, donde las medidas de protección podrían causar un efecto prolongado en la oferta, la demanda y el comercio.

Tanto Estados Unidos como la Unión Europea han adoptado mecanismos institucionales de revisión que buscan identificar y monitorear la evolución de las barreras comerciales en sus principales mercados de exportación con el fin de poder dar solución a controversias en el ámbito multilateral, regional o bilateral.

El panorama a nivel mundial no parece ser muy alentador en cuanto a la liberación del comercio y libre circulación de bienes y productos. En los últimos años podemos observar una desaceleración del comercio como consecuencia de la guerra comercial desatada entre los EEUU y China, así como por la proliferación de los TLC. En contraposición a lo ocurrido entre 1991 y 2007, el perfil del Índice Global de Liberalización del Comercio refleja un período activo de reducción de las barreras arancelarias y no arancelarias desde mediados de los años ochenta hasta principios de la década de 2000 que luego parece haber disminuido notoriamente. Esto se debe en gran parte a un aumento en las políticas proteccionistas y por lo tanto una disminución en la liberalización del comercio, medido en el alcance de las barreras arancelarias y no arancelarias, tal como muestra la figura 2.⁴

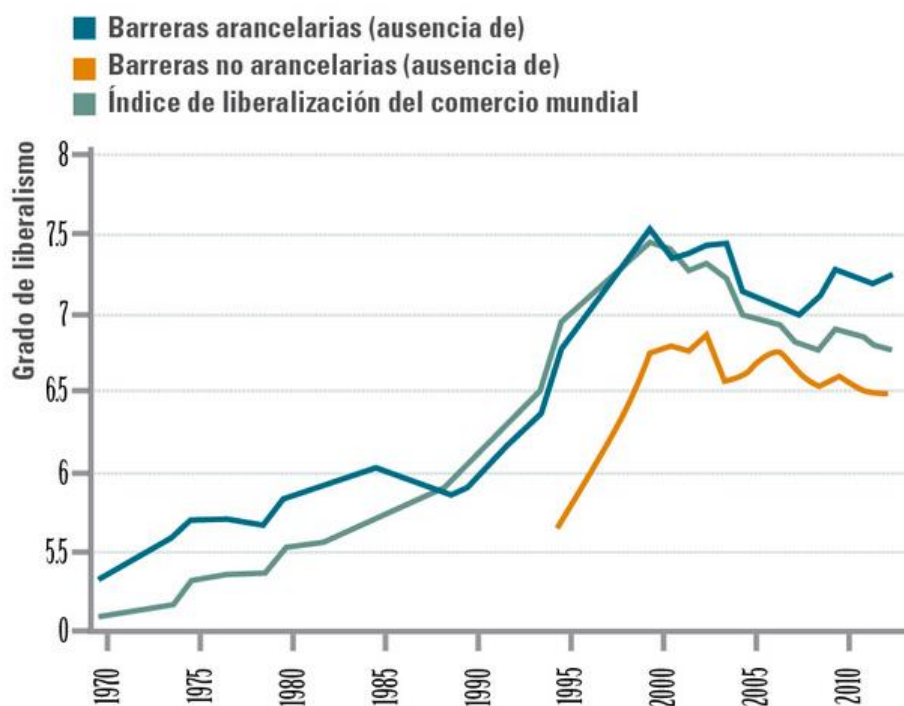


Gráfico 3. Evolución de indicadores de liberalización y proteccionismo del comercio. Fuente: Fraser Institute for Economic Freedom and OECD calculations

En el gráfico 4 podemos observar aquellas medidas no arancelarias (MNAs) utilizadas en la actualidad en los países del Cono Sur y su comparación con los países del G7 y otros de referencia en materia de ciencia y tecnología (como China, Corea del Sur e Israel). Existe

⁴ <https://www.oecd-ilibrary.org/docserver/5jlr2h45g532-en.pdf?expires=1527256254&id=id&accname=guest&checksum=B7986088089312CA623841B67386F7D4>

una gran asimetría en los diferentes países relacionada con las políticas comerciales que éstos aplican.

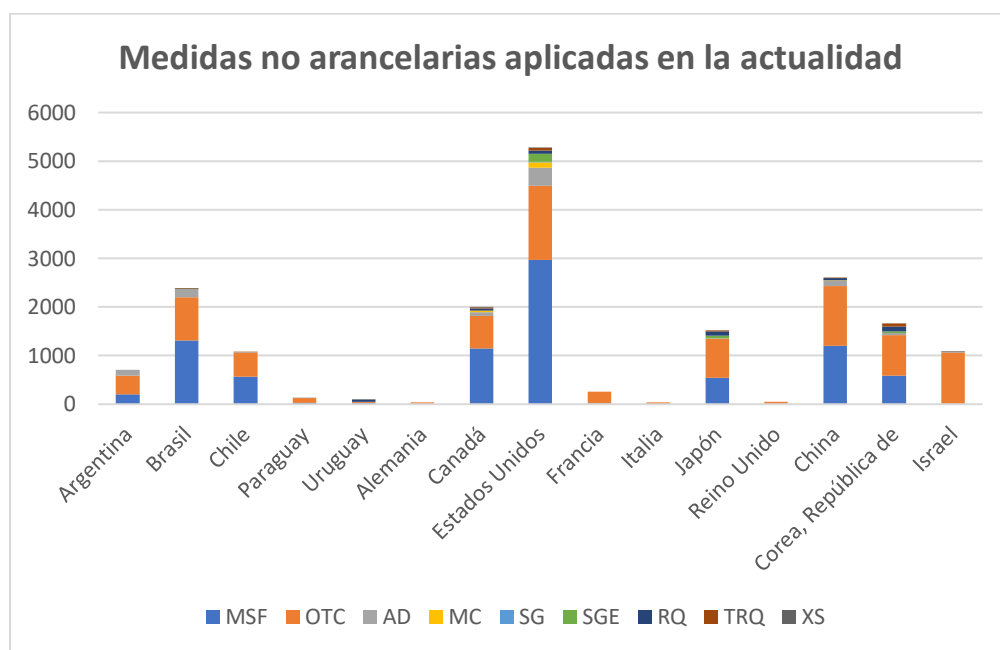


Gráfico 4. Medidas no arancelarias aplicadas por diferentes países a 2018. Antidumping [AD], Compensatorias [MC], Medidas Sanitarias y Fitosanitarias [MSF], Obstáculos Técnicos al Comercio [OTC] [Medidas regulares], Restricciones Cuantitativas [RQ], Salvaguardias [SG], Salvaguardia especial [SGE], Arancel-cuota [TRQ], Subsidios a la exportación [XS]. Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Organización Mundial del Comercio.

Desde el punto de vista del acceso a los mercados, el énfasis en el comercio de alimentos ha pasado de aspectos sanitarios a aspectos de calidad, por lo que se prevé que los productos alimentarios que se quieran introducir en los mercados más sofisticados deberán asegurar ser cada vez más saludables, tener mejores atributos nutricionales, ser amigables con el medio ambiente y sanitariamente inocuos.

Las medidas relacionadas a la sanidad, inocuidad, calidad y aspectos medioambientales seguramente implicarán más y nuevas exigencias, permitiendo en algunos casos poder valorizar los productos de nuestra región pero otros, convertirse en verdaderas barreras no arancelarias para nuestros productos en los países más desarrollados y tradicionales mercados de nuestros excedentes agrícolas.

El Cono Sur de América Latina como principal proveedor mundial de alimentos

El comercio internacional es esencial para la seguridad alimentaria y existe un número de países en Asia y África que son importadores netos de alimentos. De igual forma, la actividad agrícola y los ingresos por el comercio de materias primas de origen agropecuario constituyen la principal fuente de divisas en regiones productoras y exportadoras como América Latina y el Caribe, que dependen fuertemente de los ingresos del comercio agrícola. Si bien el comercio de bienes agrícolas es el que ha registrado el mayor crecimiento (8% promedio en los últimos 15 años) continúa representando el menor valor detrás de los combustibles y las manufacturas.

El desarrollo productivo de América Latina y sobre todo de la región sur del continente americano está vinculado al uso de sus recursos naturales. El ciclo expansivo reciente de la región (2005-2015) tuvo su eje en 1) la dinámica de la expansión de la demanda de materias primas y alimentos en Asia y 2) en el desarrollo del agronegocio, motivado por el brusco aumento de los precios del 2007-2008.

Si bien autores como Hirschmann o a Prebisch⁵ tenían visiones encontradas sobre las distintas trayectorias que debían recorrer los países de América Latina para alcanzar el desarrollo, coincidían en la necesidad de planificación estratégica, del diseño de políticas públicas para afrontar este desafío y reconducir el desarrollo sobre la base la sostenibilidad ambiental y la equidad social que la región requiere. Al intentar explicar las dificultades del desarrollo y trayectoria errática en el crecimiento económico de los países de América Latina en los últimos cincuenta años cobra vigencia la tesis del Deterioro en los Términos de Intercambio (DTI) y su enfoque de “centro-periferia” que permite comprender las limitantes actuales de los procesos de desarrollo de América Latina y la falta de inversión y políticas de ciencia y tecnología que permitan incrementar la rentabilidad y sustentabilidad de la producción primaria, contribuyendo a la mejora del desempeño de las economías y a su posicionamiento en el escenario mundial de producción y comercialización de alimentos.

⁵ Raúl Prebisch, primer secretario ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), elaboró su teoría y pensamiento propio a partir de la década de 1950. Su tesis “centro-periferia” se sustenta en que un importante factor del subdesarrollo latinoamericano viene explicado por su subordinación a las reglas del mercado establecidas por las grandes potencias, los países más industrializados.

El neoestructuralismo de mediados de los setenta, del que son referentes Amílcar Herrera y Jorge Sábato, entre otros, dotó de un nuevo significado a la cuestión agraria y dejó en evidencia la necesidad de una aproximación al desarrollo rural con una visión inclusiva y participativa del campesinado en los procesos de toma de decisión y de desarrollo tecnológico para la región.

Conclusiones

Definido el Comercio Agrícola como el espacio donde confluyen la oferta y la demanda de alimentos, la actividad agrícola en el SXXI está fuertemente condicionada por el incremento de la población mundial y la creciente demanda de alimentos. A su vez, la agricultura y la alimentación se encuentran determinadas por la disponibilidad de los recursos naturales y las condiciones climáticas que son cada vez más erráticas e impactan en el estado de los recursos en cantidad y calidad, que, en algunos casos, como el suelo, es ya crítico. Sólo un 2% de los suelos disponibles en el mundo presentan alguna aptitud para la agricultura. Bajo la premisa de que, tal como sucedió con el nacimiento de las sociedades agrarias, la mecanización o la Revolución Verde, nuevos desarrollos tecnológicos como el uso de la robotización, las nuevas técnicas de mejoramiento genético y genómico, el uso de la Big Data o la Inteligencia Artificial, entre otras, permitirán mantener la producción de alimentos a un ritmo constante. Sin embargo, las condiciones de producción y la crisis climática incidirán en la alta volatilidad de los precios, por tanto, la institucionalidad, los marcos legales, así como las barreras o incentivos al comercio tendrán un papel crítico en la evolución de la transacción internacional de bienes agrícolas y el derecho a la alimentación.

Se prevé un incremento sustancial de las Medidas Sanitarias y Fitosanitarias, así como de Obstáculos Técnicos al Comercio vinculados al Cambio Climático y los intentos desde la institucionalidad internacional de favorecer las medidas de adaptación y mitigación. En este sentido, en los últimos años han aumentado notoriamente las exigencias ambientales aplicadas a los productos comerciales. Si bien estas exigencias todavía no han tenido gran impacto en el comercio internacional, es posible que en un futuro cercano los países productores de alimentos van a tener que realizar importantes inversiones en infraestructura

y tecnologías para superar barreras medioambientales. En la actualidad algunos países que implementaron etiquetados para determinar estos indicadores en los productos que exportan y como estrategias de diferenciación productiva o agregado de valor “ambiental”, incluidas etiquetas de carbono, consumo de agua, producción orgánica, etc.

Bibliografía consultada / sugerida

Cipolla, Carlo María (1978) “Historia Económica de la población mundial”

Malthus, Thomas Robert (1798) “Ensayo sobre el principio de la población”, 1798

Kuznets, Simon (1971) “El crecimiento económico de las naciones: PIB total y estructura de producción”

Hirschmann, Albert Otto (1965) “Estrategia para el desarrollo”

Fajnzylber, F. (1980), “Comentario sobre el artículo de Raúl Prebisch. Hacia una teoría de la transformación”, Revista de la CEPAL, núm. 11.

Covarrubias, Humberto Márquez (2010) “Crisis del sistema capitalista mundial: paradojas y respuestas”

French-Davis, R. (1997). Transformación productiva con equidad: Las dimensiones externa y financiera en la propuesta actual de la CEPAL. Estudios Internacionales, 30(117), 99-115. Retrieved December 11, 2020, from <http://www.jstor.org/stable/41391568>

Hidalgo, Francisco. Contexto y tendencias de las agriculturas en Latinoamérica. En “Agriculturas campesinas en Latinoamérica: propuestas y desafíos”

Sábato, Jorge. “La ciencia y la tecnología en el desarrollo de América Latina”

Sunkel, Osvaldo (1984). El imperativo de la transformación productiva con equidad. Osvaldo Sunkel, 1981, 2* ed. 1984,136 pp.

Thompson, Warren (1798) “The Principle of Human Population”

Otras fuentes consultadas:

UNCTAD: estadísticas agregadas de comercio exterior del Cono Sur

Repositorio electrónico de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Informes y estadísticas sobre cadenas de valor global vinculadas al sector agroexportador

Informes Sitio web ITC

Informes Sitio web IICA

Informe sobre el Comercio Mundial 2013 y 2015 - WTO

Informe de la OCDE-FAO Perspectivas Agrícolas 2017-2025

Posibles preguntas de parcial / examen

- 1) Acuerdo de agricultura de la OMC, principales disposiciones y vigencia**
- 2) Descripción del fenómeno de la seguridad alimentaria con una mirada holística**
- 2) La estructura productiva actual en el sistema alimentario mundial y los desafíos del ambiente**
- 3) La organización actual del comercio internacional bajo la premisa de que no se trata de un sistema libre, justo o predecible**